

En las curvas finales

Por Abel HERNANDEZ

ENTRAMOS en las curvas finales de la campaña electoral. El terreno es escabroso, hasta el D-15, cuesta arriba y plagado de obstáculos. No hay recta final. Las diversas candidaturas van a subir el repecho hasta la meta trabajosamente. En el pelotón de cabeza, el presidente Suárez ha saltado a la ruta dispuesto a despegarse de los otros equipos y llegar destacado a la meta. El día 13 va a ser la etapa decisiva contra reloj. Y allí va a estar pedaleando fuerte el capitán de la U.C.D.

Alguien intenta, mientras tanto, boicotear la carrera hacia la democracia. Terroristas expertos, con un plan muy estudiado, se han dedicado esta mañana a colocar bombas en varios postes de alta tensión de la periferia madrileña. Han elegido los puntos neurálgicos. Amplios sectores de la capital se han quedado sin luz y sin teléfono. Varias líneas del Metro, paralizadas. Algunos trenes no podían entrar en la estación. La avería ha afectado a otros servicios de primera necesidad. El sabotaje ha ocasionado graves trastornos al 30 por 100 del espacio de la gran ciudad. El terrorismo anda suelto, y fuerzas ocultas se disponen a dar el zarpazo final a la libertad.

Dos agentes del orden acaban de ser ametrallados en Barcelona.

En el País Vasco vuelve a avivarse el rescoldo del malestar ciudadano. Los presos no acaban de salir de las cárceles. El nerviosismo de la población se mezcla con la desconfianza. Y el nerviosismo afecta también a las altas esferas de decisión política. ¿Qué está ocurriendo realmente? En fuentes fidedignas nos aseguran que lo que ocurre es lo siguiente:

- El acuerdo del Consejo de ministros de anteayer fue que no hacían falta más acuerdos del Gobierno sobre el particular: que había «luz verde» ya para excarcelar a todos.

- Determinados fiscales están poniendo dificultades técnicas: cuando a un preso se le considera indultado y listo para salir de la cárcel, surge un fiscal que le descubre otro delito del que todavía no ha sido juzgado.

- Es voluntad del Gobierno que el próximo día 8 no haya un solo preso político vasco en la cárcel. Por lo que las excarcelaciones y los extrañamientos se consideran inminentes. Se les está concentrando para consumir de una vez la «operación éxodo».

Se tiene la esperanza de que se pueda llegar a la meta del día 15 sin graves trastornos. Los atentados, sabotajes y revueltas callejeras sólo favorecen a los antidemócratas, que buscan la involución desesperadamente. La mayor parte de la Policía va a estar al servicio de las urnas. En fuentes fidedignas nos aseguran que las tropas estarán acuarteladas los días 14 y 15. Las curvas finales bien merecen un esfuerzo de todos.